

"NEWSPAPER"

San Martín 699, esq. Rosario

En exhibición

Las últimas fantasías y novedades de VERANO

Teléfono 473 -- SANTA FE

J. AVAREZ.

INTORRERIA A VAPOR

"LA UNIVERSAL"

Jose Mora

Jose Mora

Artículo especial de Impresión y solda

9 de Julio 381 y 383 SANTA FE

Teléfono N. 11

Librería "La Escolar"

Elaborador LKYTON

Gran surtido de juguetes, tarjetas postales y de felicitación para fin o 1.º de año.

Artículos para escritorio

Útiles para colegio

602 San Martín 602 -- SANTA FE

Valentin C. Mata

ESCRIBANO PUBLICO

Calle Rosario 32 (esq.) -- SANTA FE

Fabrica de Carruajes

Antonio Batres

GOBERNADOR VERA 60

Esq. 1.º DE MAYO

SANTA FE

ALMACEN

"LA BUENA MEDIDA"

Mazas Hnos.

Calle de la casa antigua y hoy en el centro

ALMACEN

"LA BUENA MEDIDA"

Mazas Hnos.

Calle de la casa antigua y hoy en el centro

"LA BUENA MEDIDA"

ALMACEN

AUGUSTO ROSSI

Caras ceras y de confitería, Lujos, esmero y confort. Comodidades especiales para familias. Cuarto de baño con agua caliente.

Caras copador para banquetes. Servicio de primera orden. Cocina perfecta. El señor Hotel Roma, es el más central y mejor ubicado de los que existen en Santa Fe. Se halla en el barrio de los bañeros y a una cuadra del teatro. Calle Rosario y San Martín N. 700. -- Teléfono 223 -- Santa Fe.

Instalaciones Electricas

MOTORES ELECTRICOS DINAMOS, CAMPANILLAS, PARA-RAIOS, etc.

Emilio Wedekind y Cia.

San Martín 853 -- SANTA FE

Andar rebo a bordo del "Cap. Blanco". BUENOS AIRES, enero 4 (A. M.). Durante la travesía de Hamburgo a esta, llevada a cabo en una sola noche en el "Cap. Blanco", continuó la obra de 100,000 metros que de una casa de cuarteles, construida en un espacio de tiempo que el desbarbado de la máquina varanaga, sólo nos habla de las actividades en los salones.

Ecos del día

Y LOS PUEBLOS?

El doctor Pellegrini, juzgado para la atención de los ingleses durante la invasión, dijo que allí hubiera sido un gran rubio a la fecha si la suerte hubiera favorecido las armas de los británicos. Pero los británicos hablaban mucho y hacían pocos. Así, charlando y molestando a los colonos, los británicos tardaron mucho tiempo para salir. Así, charlando y molestando a los colonos, los británicos tardaron mucho tiempo para salir.

El doctor Pellegrini, juzgado para la atención de los ingleses durante la invasión, dijo que allí hubiera sido un gran rubio a la fecha si la suerte hubiera favorecido las armas de los británicos. Pero los británicos hablaban mucho y hacían pocos. Así, charlando y molestando a los colonos, los británicos tardaron mucho tiempo para salir.

El doctor Pellegrini, juzgado para la atención de los ingleses durante la invasión, dijo que allí hubiera sido un gran rubio a la fecha si la suerte hubiera favorecido las armas de los británicos. Pero los británicos hablaban mucho y hacían pocos. Así, charlando y molestando a los colonos, los británicos tardaron mucho tiempo para salir.

El doctor Pellegrini, juzgado para la atención de los ingleses durante la invasión, dijo que allí hubiera sido un gran rubio a la fecha si la suerte hubiera favorecido las armas de los británicos. Pero los británicos hablaban mucho y hacían pocos. Así, charlando y molestando a los colonos, los británicos tardaron mucho tiempo para salir.

El doctor Pellegrini, juzgado para la atención de los ingleses durante la invasión, dijo que allí hubiera sido un gran rubio a la fecha si la suerte hubiera favorecido las armas de los británicos. Pero los británicos hablaban mucho y hacían pocos. Así, charlando y molestando a los colonos, los británicos tardaron mucho tiempo para salir.

El doctor Pellegrini, juzgado para la atención de los ingleses durante la invasión, dijo que allí hubiera sido un gran rubio a la fecha si la suerte hubiera favorecido las armas de los británicos. Pero los británicos hablaban mucho y hacían pocos. Así, charlando y molestando a los colonos, los británicos tardaron mucho tiempo para salir.

El doctor Pellegrini, juzgado para la atención de los ingleses durante la invasión, dijo que allí hubiera sido un gran rubio a la fecha si la suerte hubiera favorecido las armas de los británicos. Pero los británicos hablaban mucho y hacían pocos. Así, charlando y molestando a los colonos, los británicos tardaron mucho tiempo para salir.

El doctor Pellegrini, juzgado para la atención de los ingleses durante la invasión, dijo que allí hubiera sido un gran rubio a la fecha si la suerte hubiera favorecido las armas de los británicos. Pero los británicos hablaban mucho y hacían pocos. Así, charlando y molestando a los colonos, los británicos tardaron mucho tiempo para salir.

El doctor Pellegrini, juzgado para la atención de los ingleses durante la invasión, dijo que allí hubiera sido un gran rubio a la fecha si la suerte hubiera favorecido las armas de los británicos. Pero los británicos hablaban mucho y hacían pocos. Así, charlando y molestando a los colonos, los británicos tardaron mucho tiempo para salir.

El doctor Pellegrini, juzgado para la atención de los ingleses durante la invasión, dijo que allí hubiera sido un gran rubio a la fecha si la suerte hubiera favorecido las armas de los británicos. Pero los británicos hablaban mucho y hacían pocos. Así, charlando y molestando a los colonos, los británicos tardaron mucho tiempo para salir.

El doctor Pellegrini, juzgado para la atención de los ingleses durante la invasión, dijo que allí hubiera sido un gran rubio a la fecha si la suerte hubiera favorecido las armas de los británicos. Pero los británicos hablaban mucho y hacían pocos. Así, charlando y molestando a los colonos, los británicos tardaron mucho tiempo para salir.

El doctor Pellegrini, juzgado para la atención de los ingleses durante la invasión, dijo que allí hubiera sido un gran rubio a la fecha si la suerte hubiera favorecido las armas de los británicos. Pero los británicos hablaban mucho y hacían pocos. Así, charlando y molestando a los colonos, los británicos tardaron mucho tiempo para salir.

El doctor Pellegrini, juzgado para la atención de los ingleses durante la invasión, dijo que allí hubiera sido un gran rubio a la fecha si la suerte hubiera favorecido las armas de los británicos. Pero los británicos hablaban mucho y hacían pocos. Así, charlando y molestando a los colonos, los británicos tardaron mucho tiempo para salir.

Los señores de la Sociedad de los Seguros, don Eusebio Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

Don Esteban Rodríguez Gallo de Zañabaz -- Buenos Aires.

